

Realismo mordiente

Lin Bai habla en esta novela de una China rural donde el mundo permanece varado, de cosas sencillas, rutinas familiares, de la salida de la aldea en busca de trabajo...

“Un día escuchando voces de unas personas sentí que el mundo entero, el mundo de los seres humanos, penetraba en mí de forma violenta a través de ellas —perteneían al mundo de abajo, voces profanas que me hablaban de la vida real, voces rebosantes de vida y ruido—”. Eso escucho de Lin Bai (Beiliu, Guangxi, 1958), autora de *Habladurías de mujeres*. Tal vez por eso Li Muzhen, la protagonista, no sea una sola mujer, sino el recuento de muchas escuchas. Li Muzhen me habla de una China rural donde el mundo permanece varado. Ella nació en Wangzha (no llega a 700 habitantes), tiene 39 años y estamos en 2003. Celebran el Año Nuevo, tiempo de reencuentros y recuerdos... Las cosas sencillas, las rutinas familiares, el trabajo duro, los hombres vagos, las hijas que no se quisieron, el incesto, los trasuntos entre parejas múltiples, las confidencias, los cotilleos, la muerte de Mao, la salida de la aldea en busca de trabajo: Shanghái, Pekín, Wuhan..., la memoria y la vida que transcurre. *Habladurías...* es un libro especial, de un realismo mordiente que atenaza y deslumbra. Como el juego del *mahjong*. Auténtica ludopatía: “No dormíamos, no bebíamos, no orinábamos ni cagábamos, tampoco cuidábamos a los niños, no íbamos a los campos de arroz y ni siquiera preparábamos la cena, solo echábamos partidas de *mahjong*”.

Leer la reseña completa en [El País](#).